

VOCES PARA DESCRIBIR LA SEDA EN CONSTANTINOPLA

This article focuses on Late Greek and Latin words describing silk garments and the silk itself. These terms are quite often an allusion to the dye of purple and its color: blood. Since these are not technical words, but rather a description of a specific garment, an etymological interpretation is needed to understand words as *alethinocrusta*, *holoverus*, *sericoblatta*, etc.

La introducción de palabras latinas en el griego tardío es un fenómeno corriente, que nos es bien conocido por los papiros y por los textos jurídicos¹. También la lengua latina adopta voces de la terminología griega, bien sea por transcripción de caracteres, bien por traducción del término. Y si se trata de nombrar un objeto nuevo para el que no dispone aún de un término propio, la descripción es el recurso común a ambas lenguas.

¹ Cf. S. Daris, *Lessico latino nel greco d'Egitto* (Barcelona, 1971); H. Cadell, *Le renouvellement du vocabulaire au IV^e siècle de notre ère d'après les papyrus*, en *Akten XIII. Int Papyrologenkongr.* (München, 1974); de la misma autora, *Sur un Hapax grec connu par le Code Théodosien*, en *Atti del XVII Congresso Internazionale di Papirologia* (Napoli, 1984) 1279-1285, donde estudia la palabra *crithologia*, considerada hasta ahora un hapax en el *C. Th.*, y que, a la luz de los papiros, no es sino mera transcripción del griego *κριθολογία*. La autora defiende la importancia de los papiros para interpretar los tecnicismos tardíos, que, tan frecuentes en los textos jurídicos, son traducidos erróneamente debido a que se adopta como única referencia su significado literal. Sin embargo, la información de los papiros aporta el sentido exacto de muchos términos tardíos. Sobre el léxico jurídico, destacan los trabajos de I. Avotins, *On the Greek of the Code of Justinian* (Hildesheim, 1989), y *On the Greek of the Novels of Justinian* (Hildesheim, 1992). Cf. también E. García Domingo, *Latinismos en la Koiné* (Burgos, 1979).

Así sucede con el vocabulario en torno a la seda, producto importado de Oriente, y que en la época de Justiniano se convirtió en monopolio estatal². La seda, inventada en China hace cuatro mil años³, llega a Constantinopla en el siglo V, y se convierte en el producto más caro y más codiciado; de artículo de lujo ostentado por las mujeres se convierte en privilegio exclusivo de reyes y de emperadores. En los Códigos legislativos varios edictos prohíben su uso a particulares y lo restringen al círculo imperial. Los términos para referirse a las prendas de seda reflejan la dificultad de nombrar ese objeto importado, que aún no tiene en griego un vocabulario propio.

Todo cuanto rodea el proceso de elaboración de la seda escapa a nuestro conocimiento, pues su secreto, celosamente guardado, estaba protegido por las leyes chinas. Nuestra escasa información procede del Edicto de precios de Diocleciano, de los Códigos de Teodosio y de Justiniano, y de la historia de Procopio. El propósito de este artículo es analizar las voces —griegas y latinas— utilizadas en época tardía para describir las prendas de seda, y corregir algunos errores de interpretación sobre su significado.

La voz común para designar la seda en griego es σηρικόν (νήμα), formada sobre Σήρες, pueblo de Extremo Oriente que la fabricaba (=los chinos); σήρ «gusano de seda» es un derivado inverso; sin embargo, en los textos tardíos la seda no suele ser llamada por su nombre, sino por una palabra que describe su tacto, su color, su aspecto, o su origen. Existen en literatura griega numerosas referencias indirectas a esta tela 'brillante', 'cara', 'lujosa', tan codiciada por su tacto e insinuante transparencia⁴. Es Aristóteles quien describe por vez pri-

² Cf. J. B. Bury, *History of the Later Roman Empire from the death of Theodosius to the death of Justinian*, vol. 2 (New York, 1958), p. 331; J. W. Barker, *Justinian and the Later Roman Empire* (Wisconsin: The University of Wisconsin Press 1966) 129; A. H. M. Jones, *The Roman Economy. Studies in Ancient Economic and Administrative History* (Oxford, 1974) 350-364.

³ La mitología atribuye su invento a la Princesa Si Ling-chi, esposa de Huang Ti, héroe de la leyenda china; cf. E. J. W. Barber, *Prehistoric Textiles. The Development of Cloth in the Neolithic and Bronze Ages* (Princeton: Princeton University Press, 1991) 31.

⁴ Interesante estudio ofrece sobre la palabra ἀμοργίς G. M. A. Richter, «Silk in Greece», *AJA* 33 (1929) 27-33. Cf. R. J. Forbes, *Studies in Ancient Technology*, vol. IV (Leiden, 1956) 51-54; H. J. Hundt, «Über vorgeschichtliche Seidenfunde», *Jahrbuch des römischgermanischen Zentralmuseums Mainz* 16 (1969) 59-71.

mera el proceso de elaboración, pero no menciona su nombre⁵. En su *Historia*, Procopio nos describe el tejido de seda, llamada también «Médica» (pues los romanos la importaban de los persas), o «Sérica», por su nombre de origen chino⁶.

1. μέταξα⁷. Este término es el menos frecuente:

αὕτη δέ ἐστὶν ἡ μέταξα ἐξ ἧς εἰώθασι τὴν ἐσθῆτα ἐργάζεσθαι, ἦν πάλαι μὲν Ὀελλήνες Μηδικὴν ἐκάλουν, τανῦν δὲ σηρικὴν ὀνομάζουσι

(Procop. *Pers.* 1. 20. 9-12)

Cf. su derivado μεταξάριος 'comerciante de seda' (Just. *Nov. App.* 5), y el compuesto μεταξάβλαττα 'seda de color púrpura', *Edict. Diocl.* 24. Ia, 13: μεταξάβλάττην ἦτοι ἐν χρώμασιν ἀγένητον λύουσιν. En forma latinizada, se encuentra en *C. Th.* 10. 20, 13: *Lotas in posterum sericoblattae ac metaxae huiusmodi species inferri praecipimus*⁸. Refiriéndose a su tintura, cf. *C. Th.* 10. 20, 18:

Quoniam trecentas paene libras blattae sericae clandestina fucatione non sine laesae maiestatis crimine coloratas et adaeratum conchylii non minimum pondus patefactum est, quaestione prodente, quibus sollemniter artibus, quibus consciis ac ministris metaxa cum privata fiscalis aequaliter publico murice tingebatur, purpurae nundinas, licet innumeris sint constitutionibus prohibita, recenti quoque interminatione vetamus.

2. ὀλοσηρικὸς' [vestido] todo de seda', en oposición a *subsericus* 'mitad de seda', *Edict. Diocl.* 20, 9: σειρικαρῶ ἐργαζομένω ἰς σουψειρικὸν. En forma latinizada, *C. Th.* 15. 9. 1: *Nulli privatorum liceat holosericam vestem sub qualibet editione largiri*. Cf. *subsericus*, Lampr. *Heliog.* 26; Gall. *op. Treb. Claud.* 17, *Vop. Aur.* 15, 4.

⁵ Arist. *HA.* 5. 19, 551b. 13.

⁶ Procop. *Pers.* 1. 20, 9.

⁷ Palabra de etimología desconocida; vid. P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots* (Paris, 1968-1980) s.v.

⁸ Las referencias al *C. Th.* son de la edición de T. Mommsen (Berlin, 1905).

3. *Alethinocrusta*. *Hapax* del *C. Th.* 15, 7, 11, y designa los vestidos teñidos con púrpura verdadera, es decir, con tintura sin mezcla (ἀληθινόν)⁹. La interpretación de Stephanus¹⁰ como ἀληθινοχρώστης ‘de color púrpura’ (χρῶμα) no nos parece correcta, ya que no está documentado el uso de χρῶμα con el significado de ‘tintura’. Más bien se trata de una voz híbrida compuesta de ἀληθινο «verdadero», y *crusta* «caparazón» del crustáceo del cual se extraía la tintura de púrpura, como atestigua un papiro del siglo VI, que contiene una lista de túnicas de diferentes colores; entre ellas, una con «tintura de ónice» (ὄνυχινα κρουστά)¹¹.

4. *Holoverus* ‘todo de púrpura’, *hapax*. Voz compuesta de ὅλος ‘todo’, y *verus* ‘verdadero’. Es éste un término no fácil de explicar, debido a la variedad gráfica con que aparece en los papiros: Βίριν, Βίρρος, Βύρος, βύρριν, βίρρα¹² (cf. ὀλόβηρον ‘todo de púrpura’, Procop. *Arc.* 25). Su etimología es errónea en Du Cange, y tal como está documentada esta voz en los Concilios, se confunde con *birrus*, sinónimo de *rufus*. El canon 12 del Concilio de Gangra prohíbe a los monjes usar esta prenda, cara y lujosa: Εἷ τις ἀνδρῶν διὰ νομιζομένην ἄσκησιν περιβολαίῳ χρῆται καὶ ὡς ἂν ἐκ τούτου τὴν δικαιοσύνην ἔχων καταψηφίσοιτο τῶν μετ’εὐλαβείας τοὺς βήρους φοροῦντων καὶ τῇ ἄλλῃ κοινῇ καὶ ἐν συνηθείᾳ οὔσῃ ἐσθῆτι κεχρωμένων, ἀνάθημα ἔστω¹³, y que es descrita por Zonaras como «de seda, y cara»¹⁴. El significado de *verus* ‘rojo’ viene dado por Du Cange al establecer la relación entre *birrus* y *rufus*, así como por el testimonio de Balsamon:

⁹ Cf. J. P. Wild, *Textile Manufacture in the Northern Roman Provinces* (Cambridge: Cambridge University Press, 1970) 81.

¹⁰ Cf. *apparatus criticus* en *C. Th. loc. cit.*

¹¹ *P. Oxy.* 1978. 2. Cf. los dos artículos de J. Diethart-E. Kislinger, «Zu ‘Hunnisches’ auf einem Wiener Papyrus», *Tyche* 2 (1987) 8-9, y «Σιγγελλᾶτος-Μειξόκρουστος. Zu P. Vindob. G. 16.846», *Tyche* 7 (1992) 63-64.

¹² *A. Latin Dictionary* (Oxford, 1984) 859. Cf. J. Diethart, «Emendationes et interpretationes lexicographicae ad papyrologiam pertinentes», *ZPE* 92 (1992) 239-240.

¹³ *Acta et Symbola Conciliorum quae saeculo Quarto habita sunt*, ed. E. J. Jonkers (Leiden, 1954) 83.

¹⁴ Cf. D. Cange, *Glossarium mediae et infimae Latinitatis conditum a Carolo du Fresne, Domino du Cange*, reimpr. (Graz, 1954) s. v. *birrus*.

Beros, *vocare videtur vestes ex serico contextas*¹⁵. Sin embargo, el *C. Th.* describe detalladamente cómo son los *holovera*: *Nec pallia tunicasque domi quis serica contextat aut faciat, quae tincta conchylio nullius alterius permixtione subtexta sunt. Proferantur exaedibus tradantur que tunicae et pallia ex omnia parte texturae cruore infecta conchylii. Nulla stamina subtextantur tincta conchylio nec eiusdem infectionis arguto pectine solidanda fila decurrant. Reddenda aerario holovera vestimenta protinus offerantur* (15, 7, 11)¹⁶. El término *holovera* es, por consiguiente, sinónimo de *alethinocrusta*, y designa los vestidos de púrpura auténtica.

5. *Sericoblatta*. Es un *hapax*, compuesto de *σηρικόν* ‘vestido de seda’, y *βλάττα* ‘gota de sangre, púrpura’ (cf. *oxyblatta* ‘de púrpura brillante’, *C. I.* 4. 40. I). Esta voz aparece indistintamente como sustantivo, *C. Th.* 10. 20, 13: *Lotas in posterum sericoblattae ac metaxae*; y como adjetivo, *C. Th.* 10. 20, 18: *Quoniam trecentas paene libras blattae sericae clandestina fucatione...* Cf. *auratas ac sericas paraguayas auro intextas tam viriles quam muliebres privatis usibus contexere conficereque prohibemus* (*C. Th.* 10. 21, 1).

Vemos, pues, cómo en época bizantina la seda es denominada con voces que describen la calidad de su tintura, y, por consiguiente, la autenticidad de su color: «rojo», «sangre», o «púrpura». Lo que diferencia *μέταξα* ‘seda cruda’, de *μεταξάβλαττα*, *alethinocrusta*, *holovera*, y *sericoblatta* es su proceso de elaboración; la diferencia, en suma, entre seda natural y seda cultivada, conocida en Europa a partir del siglo VI. Con la industria de la seda, se desarrollan nuevos tipos de tintes y adornos. La tintura del rojo púrpura es, en época bizantina, sinónimo de seda; el color rojo, sinónimo de belleza desde los tiempos más remotos, constituye la tintura de mejor clase, obtenida por extrac-

¹⁵ Du Cange, s. v. *berus*.

¹⁶ Cf. la traducción de C. Pharr, *The Theodosian Code* (Princeton, 1952) 288. Sobre la evolución de esta palabra en español, vid. B. Pastor de Arozena, «‘Overo’: La evolución de un tecnicismo latino», *Vox Romanica* 52 (1993) 279-81.

ción del líquido concentrado en el caparazón de unos moluscos (*Purpura*, *Murex*, *Thais* y *Nucella*), tras un período de oxidación¹⁷. De ahí, la variedad de términos para describir su color: βλάττα y *cruor* ('sangre') unas veces, ἀλήθινον y *verus* ('púrpura auténtica sin ninguna mezcla de color'), otras. Con estas voces eran denominadas las prendas de seda, tejido que fue, en Bizancio, privilegio de emperadores.

BÁRBARA PASTOR DE AROZENA

¹⁷ Cf. Barber, p. 228-230. Son interesantes los trabajos de R. S. López, «Silk Industry in the Byzantine Empire», *Speculum* 20 (1945) 1-42; S. Calderini, «Ricerche sull'industria e il commercio dei tessuti in Egitto», *Aegyptus* 26 (1946) 13-83; D. Simon, «Die byzantinischen Seidenzünfte», *BZ* 68 (1975) 23-46.